

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 13.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

ARQUEOLOGÍA AGRÍCOLA.

Frecuentemente (dice el *Journal de l'Agriculture*) resulta instructiva una ojeada sobre los libros antiguos de agricultura, y en especial sobre los mas olvidados. Las obras célebres, como por ejemplo la de Olivier de Serres, son mas ó menos conocidas de todo el mundo: pero los venerables y venerados libros, que por el polvo que los cubre, demuestran no haberse abierto, tal vez en un siglo, son los que principalmente requieren estudio y examen. Parece increíble la multitud de novedades que en ellos suelen encontrarse; y aun los errores de que adolecen, pueden suministrar provechosa enseñanza en los tiempos presentes. No ha muchos dias, que uno de esos libros viejos me recordó un grave yerro de los antiguos agrónomos; el cual consistía en no tener presentes sino los grandes cultivos señoriales y monacales. Aun en nuestros dias, parece algunas veces que los mas de nuestros maestros solo piensan en el gran cultivo, siendo así que el pequeño debería llamarles la atención con preferencia, y sobretudo en Francia, donde los labradores en corta escala son los que mas necesitan de enseñanza. Nunca debe olvidarse el prudente dictamen de Mr. Leopoldo de Tailland: «Todo consejo que no sea peculiar á la pequeña propiedad, es ageno á la agricultura francesa.»

He aquí, ahora, los increíbles consejos que un escritor agrónomo del siglo XVII dirigía á los labradores de su tiempo. Es de advertir que el aludido escritor era hombre instruido, que por mucho tiempo se habia esforzado en conciliar la teoría con la práctica. Hacía el fin de su vida, es decir, á los setenta años, dicho escritor publicó tres volúmenes en gran folio, verdadera enciclopedia agrícola, con este título: *Diccionario económico que contiene diversos medios para aumentar los bienes y conservar la salud.* (1). El autor se llamaba Noel Chomel, y ya muy viejo consiguió llegar á cura de la parroquia de San Vicente en Lyon; pero antes de ser párroco, habia sido por mucho tiempo, economo de los bienes

que la comunidad de San Sulpicio poseía en Vincennes. La inmensamente voluminosa obra en que aquel presbítero dió á luz su saber agrícola, pertenece á los últimos años del siglo XVII. Aquel vasto repertorio, en que el consabido autor reasumió sus conocimientos teóricos y prácticos, nos dá la idea de un hombre activo y apreciable aunque preocupado por el deseo de buscar la felicidad en los placeres de la mesa. Los artículos mas esmerados de su *Diccionario* son los concernientes al arte de hacer conservas, dulces, licores finos etc. Bajo este punto de vista, se le puede consultar con provecho; pero no bajo otros, en los cuales muestra, sin embargo, muy buena voluntad. Hace, en efecto, todo cuanto puede para instruir á sus contemporáneos en los secretos de *la multiplicación del trigo*: y en el artículo correspondiente al vocablo trigo, acumuló tal copia de datos, que dos siglos despues, nos parece inverosímil la compilación de aquel raro libro. En prueba de esto, citaremos el párrafo de dicho artículo, titulado *nona multiplicación*, y de seguro los lectores que no conozcan á Noel Chomel, se sorprenderán al ver los términos en que se expresa, y son los siguientes:

«Tómense (dice) diez medidas de buen trigo: calcínense hasta reducir las á ceniza parduzca; y estráigase la sal de estas cenizas, haciendo con ellas una legía ordinaria. Si en lugar de agua, se tuviese á mano, rocío de mayo ó setiembre, la operación resultaría muy mejorada.—*Solve et coagula.*—Las sales de las cenizas deben disolverse en agua que contenga las mismas sales: despues se filtra y últimamente se coagula. La coagulación se realiza, haciendo evaporar la humedad. En el coágulo se encuentran las sales, que se deben guardar como materiales preciosos

«Tómense en seguida estiércoles de todas clases, prefiriendo los de caballo, gallina, palomo y carnero. Pónganse en una gran vasija de cobre, y viértanse encima un par de azumbres de aguardiente, mezclado con la mayor cantidad posible de rocío, y algunas azumbres de vino blanco; este último en cantidad proporcionada á la multiplicación que se proyecta. Si no hay líquido suficiente, se le añade agua lluvia. Despues se somete la mezcla, por veinticuatro horas, á un fuego lento, meneándola con frecuencia, y por último se filtra el líquido para usarlo en la forma siguiente:

«Tómese de dicho líquido, la cantidad suficiente para bañar el trigo que se trate de sembrar en una arazada de tierra. Se le añade una onza de la antedicha sal del trigo y una libra de nitro. Cuando estas sales se hallan bien disueltas, se estiende el trigo sobre un paño, y por el término de nueve dias

se rocía por mañana y tarde con el líquido en cuestión. Al décimo dia, se siembra el trigo, un tercio menos espeso que lo de costumbre. El resultado compensa el trabajo é indemniza el gasto. No debe extrañarse el uso del vino en este procedimiento; porque el vino es un gran agente para la vegetación, en virtud de contener mucha sal. No es de hoy el conocimiento de que á LAS PLANTAS LES GUSTA BEBER VINO y de que ESTA SAVIA LAS PONE DE BUEN HUMOR (1). Connomberius dice que si se riegan con un poco de vino, las raíces de un plátano, aunque parezca moribundo, se reanima de golpe y arroja con rapidez, ramas de una extensión extraordinaria.

(Se continuará.)

Los taloneros de esta capital han subido el precio del pan.

Si esto sucede ahora ¿qué pasará en el invierno?

Nosotros hemos dicho, sépalo *El Eco*, que no era cierto que en Valverde de Leganés se vendiera el pan blanco de dos libras á seis cuartos, como lo aseguraba un colega de Madrid, copiando sin duda á *El Eco*.

De seis á nueve cuartos, ya ve nuestro colega que hay diferencia.

Por supuesto que tan inexacto es un precio como otro. El pan blanco se vende en Valverde á diez cuartos. Se ha despachado á ocho y aun se seguirá despachando, pero es un pan muy moreno, que vulgarmente se conoce por el nombre de bazo.

Per un Real decreto se ha prohibido el que en adelante las monjas profesas puedan adquirir individualmente bienes de ninguna especie, dando tres meses de término á las que hasta hoy los hayan adquirido para que dispongan libremente de ellos.

En la Alhóndiga de Sevilla se está vendiendo el trigo desde 55 á 63 reales fanega. El que alcanza este último precio es el extremeño.

El día 27 del anterior quedó en dicha Alhóndiga una existencia de 500 fanegas próximamente.

Llamamos la atención del Administrador principal de correos de Badajoz, sobre el gran retraso con que se está recibiendo la correspondencia en los pueblos de Segura, Bodonal, Fregenal y en otros muchos puntos cuyos paquetes salen de este último pueblo. Parece que el correo general llega á Fuente de Cantos á las cuatro de la mañana y está parado en dicho punto hasta las tres ó las cuatro de la tarde, que sale para Segura. Hasta hace poco tiempo, el correo no se detenía nada en Fuente de Cantos y salía en seguida con la correspondencia; pero hoy, sin causa que

se sepa, sucede lo que se denuncia y de aquí el retraso de diez ó doce horas que se convierten en veinte y cuatro para Fregenal y para otros pueblos. Porque como el correo llega á las diez de la noche y á esta hora parece que no se puede repartir la correspondencia, sucede que hasta el día siguiente no se entregan las cartas y vienen á sufrirse un día completo ó más de retraso.

Esperamos que el Sr. Administrador, teniendo en cuenta los perjuicios que se siguen á todos esos pueblos, sabrá remover los obstáculos que haya para que vuelva muy luego el correo á seguir la marcha que llevaba hace quince dias.

DAVID B. PARSONS.

Máquinas agrícolas.

CALLE DEL PRADO, 4, MADRID.

Segadoras de brazo automático de Wood, 3.000 rs.

Guadañadoras de yerba del mismo, 2.860

Bombas Norte-americanas é inglesas de todas clases y para todas profundidades, desde 7 duros en adelante.

Prensas de uvas y pisadoras separadoras, molinos harineros, cernedores, etc. etc.

TALLER Y ALMACEN DE COCHES DE PEYLOUBET. PASEO DE LA FUENTE CASTELLANA.—MADRID.

Hay carruages nuevos y usados que rivalizan con los mejores del extranjero aventajándoles considerablemente en economía.

MANUAL

de la contribucion territorial y estadística, por D. Ramon Lopez Borreguero. —Cu tomo en 8.º, 22 rs. franco de porte.

Se halla de venta en la misma librería.

AGUA PURGANTE DE LOECHES.

Con el uso de esta agua mineral—medicinal, se obtienen curaciones rápidas en la debilidad y dolor de estómago, en las digestiones difíciles por acumulación de materias saburrales ó mucosas en el estómago ó intestinos.

Su acción curativa en los infartos del hígado, del bazo y del mesenterio está demostrada por numerosas observaciones, así como en la ictericia y estreñimiento pertinaz.

Sus efectos son tambien maravillosos en las herpes, eczemas, y en general en todas las enfermedades de la piel.

Precios, 6 rs. botella.—Botica de Orduña, plaza de San Juan núm. 11.

Escriben de Figueras que la miseria que reina en toda aquella comarca es tal como no se habia conocido. Se calcula que la cosecha de cereales no

(1) Dictionnaire économique contenant divers moyens á augmenter son bien et de conserver sa santé.

(1) Les plantes aiment á boire du vin, cette seve les met en belle humeur.

ha producido el 3 por 100 de lo que por término medio se recogía otros ap-
pos, y la esperanza que se tenía en la
cosecha de aceite, por haberse presen-
tado el arbolado como nunca, se ha visto
del todo defraudada, no habiendo
quedado fruto alguno de quince días á
esta parte, por efecto de la continuada
sequia.

La Gaceta del 29 publicó un Real
decreto cuyas principales disposiciones
son estas:

•Artículo 1.º Desde 1.º de Enero
de 1869 queda prohibida la libre ven-
ta de picaduras y cajetillas de cigarril-
los de papel procedentes de las islas
de Cuba y Puerto-Rico.

Art 2.º Se permite á los particu-
lares la venta de cigarros puros de las
islas de Cuba y Puerto-Rico, con la
precisa condicion de efectuarla por ca-
jas precintadas y selladas, en tiendas
con puerta abierta á la calle, sin que
en ellas se espenda ningun otro artí-
culo y pagando por subsidio y patente
el máximun de las cuotas que hasta
ahora venian satisfaciendo, segun las
bases de poblacion, los espendedores al
por mayor

Art. 4.º Desde el 1.º de enero no
se admitirá al adeudo é incurrirá en
comiso toda cantidad de tabaco que se
remese desde cualquier punto en bul-
tos menores de 500 kilogramos.

Art. 5.º Se permite á todos los particu-
lares que puedan introducir para
su consumo hasta 50 kilogramos de
cigarros puros de la Habana y Puerto-
Rico, otros 50 kilogramos de picadura
y otros 50 kilogramos de cajetillas de
cigarrillos de papel, y desde 1.º de e-
nero próximo se declarará comiso la
existencia de tabacos que se encuentre
en poder de particulares, excediendo
de aquellos tipos.

Segun el preámbulo del Real decre-
to, las disposiciones que este contiene
ha sido necesario adoptarlas visto el
incremento que habia tomado el con-
trabando y las bajas que venian no-
tándose en la renta de tabacos desde
que se puso en práctica el Real decreto
de 20 de Abril de 1866, permitiendo
la libre introduccion de los habanos.

CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

CARTAS SEMANALES.

26

MADRID 16 DE JULIO DE 1868.

I.

Decididamente, de fantástica, ár-
bitraria y un poco frivola que era an-
tes la novela, tórnase ahora en prácti-
ca, pedagoga y trascendental.—Ima-
ginaron un dia unos cuantos alemanes
que la ciencia, verdadero, y quién sa-
be si tambien único patrimonio de la
aristocracia del talento, debia descen-
der de sus solitarias y casi místicas al-
turas y ponerse al alcance de todas las
inteligencias; y como esta idea envol-
via un propósito generoso, propio de
este siglo en que las desigualdades
se borran ó decaen, atentos ya á reali-
zarlo, escribieron libros y fundaron
publicaciones, encaminados á vulgariz-
ar las leyes porque se rige la creacion
universal. La nueva llegó á Francia,
y este pueblo que en punto á ideas no
tiene otro mérito que el de tomarlas de
prestado y el de darlas como propias,
sin cuidarse gran cosa de los fueros de
la ciencia, ni de su magestad, ni de
su lenguaje severo, reposado y exacto,
se puso á escribir novelas científicas
con la rica fantasia y flexibilidad de
ingenio de quien en pocos años ha
pasado por las condiciones mas varia-

das y fases mas opuestas de la vida.

Tratándose de estas cosas que exigen
ingenio, ligereza y flexibilidad de ta-
lento, los franceses no tienen rival.
La novela científica ha llegado á ser
en sus manos una verdadera obra de
arte, hasta tal punto que ante la gran-
deza del carácter de Hatteras y las peli-
grosas eventualidades de su suerte,
olvidamos, como nimias, las aventu-
ras de Ivanhoe y como menos brillante
aunque sea tan firme, el carácter de
Juan Valgeau. Estudiada, vulgariza-
da y siempre bien recibida, la novela
científica hase dividido por su propia
indole, en dos géneros: uno que lla-
maremos espositivo, representado por
Julio Verne, y otro puramente crítico
representado por Eduardo Laboulaye.

No quiero hablar del primero de es-
tos escritores, porque la *Biblioteca Eco-
nómica*, el editor *Gaspar y Roig*, el fo-
lletin de *La Correspondencia* y el de o-
tros muchos periódicos, le han dado
en nuestro país una popularidad como
la de pocos grande y como la de nin-
guno merecida. Menos conocido entre
nosotros y sin embargo mas elegante
escritor y de mas elevado talento, La-
boulaye es, acaso sin intentarlo ni
quererlo, el representante ma ilustre
de esos novelistas que tratan de vul-
garizar un fin profundamente político
y social. Leed su *Paris en América* ó el
Rey de los Papamoscas que traducido
se acaba de publicar, y es seguro que
cuando leido ya, cerreis el libro, no
sabreis qué admirar mas, si el extraor-
dinario ingenio de ese escritor, en su
género sin segundo, ó si el cambio que
habrá realizado en vuestra habitual y
lastimosa manera de obrar y de pen-
sar.

Las novelas científicas, el propósito,
en mi sentir generoso, de vulgarizar
conocimientos útiles y que de todos
deben ser sabidos, y de despertar ten-
dencias sociales, renovadoras y fecun-
das, tienen entre nosotros un amparo
y un celoso representante en la *Biblio-
teca Económica*. ¡Ojalá que sus nobles
esfuerzos sean reconocidos y premia-
dos, porque de esta suerte á lo menos
se podrá decir que tambien alguna vez
alcanzan fortuna los editores de talen-
to y de conciencia!

II.

La Epoca ha publicado reciente-
mente sobre el estado actual de la pre-
nsa en nuestra patria un notable artí-
culo en el que el discreto diario con-
serva lo no ha desmentido el buen
juicio y la prudencia que le caracteriza.
Todos los rasgos principales de
nuestra literatura periodística, y todos
los inconvenientes de este ejercicio
duro y penoso, están allí insinuados, ó
reseñados sin exageracion, pero tam-
bien sin asomo de debilidad ó de amar-
gura.

Resulta, sin embargo, de ese artí-
culo, y resulta tambien de los hechos,
un suceso bien notable y que no se
puede explicar sin apelar á leyes eco-
nómicas no muy primorosas ni delicadas,
y es que á medida que la literatu-
ra política se ha ido depurando y el
periodismo engrandeciendo, la condi-
cion del periodista hase hecho mas a-
marga, y mas precarios su presente y
porvenir. *La Epoca* tiene razon: el pe-
riódico peor escrito hoy y menos in-
tencionado, vale tanto y á veces mas
como el mejor reputado y mas favore-
cido que se publicaba hace veinte y
cinco años. Y, sin embargo, ¡qué dife-
rencia entre la suerte del periodista
entonces, y la suerte del periodista en
los tiempos presentes! Aquello parecia
como el botin que conquista un ejérci-
to vencedor en el campo de batalla. La
pasion alogaba á todos; jóvenes desco-
nocidos se apoderaban de las columnas
de un periódico, y unas veces con ta-
lento é instruccion, y otras sin mas
que con el ardiente deseo en el alma
de medrar, apelaban á todos los recur-
sos, empleaban todos los tonos, y no
faltaban quienes se atrevian á levan-

tar el velo de lo que por sagrado debe
quedar en el santuario de la familia ó
ensalzaban lo que estaba condenado
por la moral y la justicia. El periódico
era entonces un arma de combate: y el
atleta que se habia distinguido por
sus ataques y su arrojo en la batalla,
podia prometerse todo en la adminis-
tracion, sin exceptuar la cartera de
ministro.

Aquellos tiempos han pasado. Hoy
no solamente no sucede esto, sino que
hablando en términos generales, bien
se puede asegurar que no hay profes-
ion mas espinosa ni tampoco mas mal
recompensada que la del periodismo
en nuestra patria. El gusto del público
se ha depurado, la literatura política
ha tomado formas mas cultas y flexi-
bles y sobre todo se ha engrandecido
con el estudio de las ciencias sociales,
y por último la opinion pública que
admitia, como buenos, ciertos desaho-
gos ruidos y tempestuosos de la pasion,
rechazaría ahora indignada todo lo
que, al menos, no corriera bajo el ve-
lo de una alusion hábil y delicada. Las
leyes de imprenta ademas han mole-
lado de una manera tan profunda el
talento de todos nuestros escritores, que
lo que hace ya muchos años es una ne-
cesidad, se haría mañana una costum-
bre. De mí sé decir que, aunque la ley
no existiera, y el Fiscal de imprenta
no me esperara, siempre, al escribir,
vria, como veo ahora, levantarse sus-
picaz y amenazada la imagen de ese
funcionario que tantas veces ha obliga-
do á mi pensamiento á buscar, como el
esclavo, ocasiones y revueltas en que
timidamente poder manifestarse.

Est: trabajo inmenso, delicado, que
acaba con la salud, y lo que es peor, que
agota el entendimiento, no tiene ya
recompensa. He visto morir hace pocos
meses á Garcia Luna á quien todos con-
siderábamos por su talento, por la be-
lleza de su estilo y por la inagotable
riqueza de su fantasia, como una de
las glorias de nuestra literatura políti-
ca, y, desde entonces he formado en mi
corazon el voto que ahora públicamen-
te empleo de arrepentirme de haber
abrazado esta profesion, no ingrata
para mí, que ningún título tengo á su
agradecimiento, pero sí cruel para tan-
tos á quienes, en vida, ha mortificado
con la pobreza y en las últimas horas,
con el espectáculo horrible, de los hijos
dejados á la caridad y á la miseria.

III.

Todo anuncia que Mr. Fremy plan-
tará en nuestra patria el suspirado
Banco de Crédito territorial. ¡Qué en-
vidiable suerte la del comerciante ó
banquero para aquellos que no com-
prenden la felicidad sino en la fortuna!
Hace treinta años Don Domingo Alda-
ma, uno de los peninsulares en ver-
dad mas respetables y honrados de la Ha-
bana, entró en aquella ciudad buscan-
do, mal vestido y acaso peor alimenta-
do, una tienda de paños en que servir
de mancebo. Hoy es propietario de tres
ingenios, tiene veinte buques en la mar
y un millon de duros anualmente de
renta. Hace dos generaciones, el fun-
dador Rostchild era un pobre judío que
vendia diariamente por las calles no
sé qué artículo para con el producto de
la venta poder comer. Hoy sus descen-
dientes contratan empréstitos con to-
dos los gobiernos de Europa, y sus ren-
tas son tan considerables como las de
cualquier soberano del mundo. Hace,
en fin, pocos años, un comerciante au-
glo-sajon estableció una pequeña tien-
da de sedas en una de las calles de
Nueva-York, y hoy ese comerciante,
Mr. Stewart, tiene treinta y tres mil
duros diarios de renta.

Si estos ejemplos no os conmueven é
inclinan á mirar con respeto la honra-
da y fecunda profesion del comercian-
te, estudiad la historia del Crédito ter-
ritorial en Francia y vereis que no hay
nada tan alhagüeno como realizar fa-
cilmente, dada cierta circunstancia,
una rápida fortuna. M. M. Drouyn de

Lhuys, Emilio Pereire, Aquiles Fould,
Wolousky y otros muchos que figura-
ban al frente de la concesion del anti-
guo Banco territorial de París, con-
vertido mas tarde en el *Crédito territo-
rial de Francia* no solamente han lle-
gado á ser los reyes de la banca y del
dinero, sino los mas altos y valiosos
personages políticos del Imperio.

Y, sin embargo, ¡qué magníficos y
sorprendentes resultados los de esa
institucion de Crédito! Ciertos que se
le han concedido, en diversas ocasio-
nes, muchos privilegios; que cayeron
y cuando no se suprimieron, otros
Bancos, ya existentes, que podian per-
judicar con la concurrencia, y que hu-
bo una ocasion en que el gobierno sub-
vencionó al *Crédito territorial* con diez
millones de francos; pero en cambio
todos reconocen que el embellecimien-
to de París se ha llevado á cabo con los
capitales de esa sociedad; que por ella,
los jornaleros no han carecido de traba-
jo, los departamentos, municipales y
asociaciones sindicales, de recursos, y
alguno que otro propietario de buenas
casas en París, de medios para salir
con honra de sus mas graves compro-
misos.

Una institucion, por lo tanto, mon-
tada entre nosotros, á la manera que
el Crédito territorial de Francia, ten-
drá ventajas que es imposible descono-
cer. Consagrado á la compra de accio-
nes el capital de la caja de redencion y
enganche, pensamiento de continuo
acariciado por el Marqués de la Haba-
na, colocadas las demás parte en el es-
trangero y parte en nuestro país; favo-
recido el Banco con un privilegio que
podrá esteudirse hasta treinta ó cua-
renta años, el ensanche de Madrid se
llevará fácilmente á cabo, los Ayunta-
mientos podrán encontrar recursos y á la
corta ó á la larga no fallarán entre no-
sotros quienes puedan colocarse allado
de los que antes hemos nombrado co-
mo hijos predilectos del Imperio.

Bien venida sea, pues, la institucion
de Crédito territorial de M. Fremy, y
bienaventurados los que á esta profes-
ion del comercio y de la Banca se con-
sagran, por que con algo de intelligen-
cia, un poco mas de actividad, y un
mucho de buena estrella, se puede lle-
gar en corto número de años á las al-
turas mas inverosimiles del poder y de
la fortuna.

IV.

A pesar de la brillante campaña de
la prensa, la emigracion veraniega de
la alta clase continua en este año, co-
mo en los anteriores, favoreciendo las
ciudades y puertos del estrangero. La
moda para ciertas almas un tirano
implacable. Ante ese afan de satisfa-
cer brillantemente las exigencias so-
ciales, se sacrifican el reposo, la for-
tuna y muchas veces hasta la honra y
la hermosura. En vano los periódicos
han espuesto con vivo colorido y con
sentimiento delicado, las ventajas que
puede reportar la agricultura y los tí-
tulos de mayor estimacion y cariño que
puede establecerse entre unas y otras
clases sociales, permaneciendo los fa-
vorcidos de la fortuna en sus ricas y
suntuosas posesiones; en vano algu-
nos, aunque muy pocos en número han
dado el ejemplo de una benévola dife-
rencia á las inspiraciones del patrio-
tismo y á las exigencias de la opinion
pública: la gran masa de nuestra aris-
tocracia antigua y moderna, desdeña-
sa ó empedernida, ha continuado, co-
mo hasta aqui, favoreciendo con sus
inmensos recursos ciudades y estable-
cimientos estrangeros, acaso no tan buenos
ni indicados como los que tenemos
afortunadamente en nuestra patria.

Me complace en creer que este des-
pego á lo propio, y esta desmedida de-
ferencia á lo extraño, cesarán poco á
poco, á medida que la prensa insista en
lo que la conveniencia reclama de con-
sumo con el buen sentido. Nada tene-
mos que envidiar en punto á magnifi-
cencia en la naturaleza y á riqueza de

aguas minerales, á ninguna de las otras naciones en esto mas favorecidas. Desde el cabo de Finisterre hasta San Sebastian se estiende una de las mejores costas de Europa en la que no se sabe qué admirar mas, si la bondad del clima, siempre primaverál, ó la magestad de la naturaleza exuberante y esplendorosa, ó si el extraordinario horizonte que descubreaquel mar tan lleno de recuerdos de nuestra pasada grandeza. Si se trata de establecimientos balnearios no hay ninguno en el extranjero que pueda rivalizar en bondad de las aguas con los de Panticosa; en eficacia tambien para un sin número de enfermedades, en lujo y belleza con los de Alhama de Aragón; en crédito y hermosura del paisaje con los de Cervera en la provincia de Logroño, y en economía y buenos resultados con ninguno de los muchos y muy acreditados que tenemos en nuestra patria.

Recordémoslo una y cien veces. El secreto de la fuerza y del prestigio de la nobleza inglesa está en su amor extraordinario y perseverante á las instituciones y progreso material de su país. Aquellos nobles y opulentos señores que á los veinte años han dado tres veces la vuelta al mundo, han aprendido en sus largos viages, y en su incesante observacion, que no hay un suelo como el de la patria; ni un trabajo tan honrado y fecundo como el que cada cual, en su esfera, consagra á mejorar la suerte de sus conciudadanos.

Que los que entre nosotros pueden, por su nacimiento y su fortuna, imiten este ejemplo, y acaso de esta manera recobren la influencia y el valimiento que perdieron por antiguas y ya casi ingénitas debilidades.

FRANCISCO LOZANO MUÑOZ.

Variedades.

De *El Diccionario del Amor*, pordon Manuel G. Rentero.

FORTUNA.

Necesidad del amor. Apoyo del idem. El amor, como todas las cosas, necesita suerte; cuando no se tiene, se canta una elegía en vez de cantar un idilio.

La fortuna, en la excepcion de dinero, es un magnifico puntal para el amor; pero como este puntal solo tiene sana la cáscara, suele venirse el edificio al suelo con mucha frecuencia.

Verdad es que en este siglo ha caducado aquello de «contigo pan y cebolla»; hoy todos dicen: «contigo pan y perdices».

FUEGO.

Símbolo del amor. Tontería que está muy en boga.

El amor dicen que es una cosa que quema; sin duda por eso los enamorados tienen la idea de que es fuego.

Sin embargo, hasta ahora no hemos visto á nadie que arda; pero no sabemos lo que pasaría cuando se aplicó esta palabra al amor, y algo debió pasar cuando ha llegado hasta nuestros dias como una verdad patente.

No sabemos con qué se alimentará este fuego, y así, cuando se apaga de pronto, debe ser por falta de combustibles.

Y sin duda el combustible es el hombre, puesto que dicen ciertos versos:

El hombre es fuego, la mujer estopa,
Por bajo viene el diablo y sopla.

FLECHAZO.

Disparo á quema-ropa, en el cual el corazon es el blanco. Primer síntoma de la calentura amorosa. Golpe de red en el que casi siempre se caza.

Cuando una mujer nos dá flechazo, el primer síntoma es el aturdimiento; el corazon es tan delicado, que al encontrarse herido de repente, vacila y no sabe á qué carta quedarse.

En los ojos es donde regularmente están las flechas de Cupido; sin embargo, tambien en una sonrisa puede estar el carcaj del amor.

El amor, como todas las cosas, tiene su principio, y este regularmente es el flechazo. El corazon es niño retozon que solamente se para y piensa cuando le dan un cachete; hasta tanto que esto sucede, salta y brinca como niño mal criado, y en medio de este juego lo sorprende el amor.

Como el amor es una calentura, y esta es consecuencia de la herida que se ha recibido, el corazon se aturde siempre que recibe un flechazo; sin duda instintivamente comprende lo que le puede pasar, y aun en medio de su alegría solloza.

El amor y las lágrimas son hermanas.

Como la mujer no tiene otro guisado que el matrimonio, hace un constante estudio del corazon del hombre, buscándole constantemente el lado vulnerable; así es, que estiende la red de sus gracias, acecha como diestro cazador al pájaro que quiere pescar, y haciendo señuelos de sus miradas y sonrisas, logra el objeto apetecido.

La mujer es tambien el blanco de los flechazos; pero no es lo mas común, á pesar de que le hace mas mella que á los hombres.

¡Venturoso el que recibe un flechazo! ¡Desgraciado el que es insensible!

FLORES.

Tonterías que adornan al amor como á un perro un collar de cascabeles. Palabras variadas de sentido que arrojan sobre la mujer, por costumbre.

Como la mujer es tan aficionada al incienso, tiene por necesidad el hombre que estarlo manejando constantemente, con el objeto de aprovechar esta debilidad.

Dicen que el amor es un jardín en donde se crian toda clase de flores, sin embargo de que el amor verdadero no necesita de estos atavios para ser grande.

Las flores son las primeras suertes del amor; son, digámoslo así, el capotazo que dá el maestro para pararle los piés al bicho y prepararlo á las demás suertes; pues si verdaderamente el amor no necesita de este adorno, que siempre es de *double*, es casi necesario al principio por lo antes dicho.

Hay flores de verdadero mérito, flores que salen del corazon; pero estas son pocas, puesto que el amor es un frenillo que paraliza la lengua: en los enamorados hablan los ojos; la lengua es una cosa inútil, pues nunca puede espresar lo que una mirada; así es que el que arroja flores no siente, que si sintiera, de seguro no las arrojaría; pero para empezar el camino del amor son precisas, como es preciso la corbata blanca para los negocios de Estado.

Y sin embargo, un ministro sin corbata puede hacer feliz á una nacion, lo mismo que si la tuviera; pero la sociedad exige la corbata blanca como exige las flores, y contra la sociedad no hay tutía.

¡Cuántas veces se echan flores á una mujer, casi sin apercibirse uno de ellas! ¡Cuántas veces le habrán dicho á una tuerta que tiene hermosos ojos, sin reparar en la brutalidad cometida!

La costumbre es una segunda naturaleza; por eso el amor rechaza las flores; porque dentro del sentimiento íntimo no cabe mas que la verdad.

FRENESÍ.

Palabra muy usada en amor, para darle al cuadro mas colorido. Atonamiento del corazon.

Los poetas y los enamorados se parecen mucho; unos y otros se toman

tales licencias poéticas, que pasan á la categoría de libertades.

Todos los enamorados usan la palabra frenesí casi sin comprenderla; pero lo hacen con la seguridad de que el escucha tampoco lo entiende.

Algunas veces el frenesí es verdadero; en este caso el enamorado se convierte en un medio salvaje, tan dispuesto al mal como al bien.

El frenesí es un principio de locura, y como el amor no es estado normal, hé aqui por qué el frenesí es tan espuesto.

Un hombre frenético ó una mujer idem, podrán ser un poema de amor; pero la verdad es que son una calamidad.

FRUTO DE BENDICION.

Lazo que une dos corazones. Columna en que se apoya el mútuo cariño.

Para los matrimonios son precisos los hijos, ellos, aunque causan muchos dolores, son los que hacen que el amor crie raíces; en ellos depositan los enamorados la sávia del corazon, y como tanto el hombre como la mujer tienen el mismo apoyo, se unen mas y mas y les es difícil separarse, porque ambos en los hijos tienen la mitad de su alma.

¡Dichosos los que tras las flores del amor recojen este fruto! ¡Dichosos los corazones que se unen con mas fuerza por medio de la sonrisa de un ángel!

AMOR IMPOSIBLE.

Guarda bien este papel
En que mis versos te escribo,
Y siempre contempla en él
La lucha dura y cruel,
En que há mucho tiempo vivo.

¡Qué magia tiene tu acento
Que hace olvidar tus agravios,
Y absorbe mi pensamiento,
Y me hace envidiar al viento
Que va á acariciar tus lábios?

¡Qué magia tan seductora
Encierran tus lindos ojos,
Que así mi pecho enamora,
Y esa mirada devora
En que envuelves tus enojos?

Dime, mujer ¡qué hay en tí
Que hizo enfermar mi razon
Desde el punto en que te ví,
Sin conocer ¡ay de mí!
Que iba tras una ilusion?

En vano pido á mi pluma
Mi puro amor te revele;
Fuerza es mi amor se consuma:
No hay voz que mi amor consuele
Que un imposible le abruma.

¡Triste es mi amor advertir,
Y enloquecer al mirarte!
¡Y haberme de reprimir!
¡Y el tiempo así transcurrir
Sin dejar de idolatrarte!

Tú en cambio, día tras día
Vés correr en dul te calma
Al par que muere la mia;
¡La prenda de mas valia
Es el sosiego del alma!

Vive feliz con tu suerte,
Y, estos renglones al ver,
Una y cien veces advierte,
Lo dulce que es el quererte,
Lo amargo que es no poder.

CÁRLOS MESTRE Y MARZAL.

Defuncion.—El día 31 de Julio fué conducido á la última morada el cadáver de Don Manuel Macías, persona muy estimada en esta capital.

Acompañamos á la familia del finado en el sentimiento que la ha producido una pérdida tan sensible.

Mendigos.—Ya es bastante crecido el número de los que se ven en esta capital, lo cual, en la época actual, no deja de llamarnos la atención.

Creemos que en un bando del Alcalde-corregidor, se habla de lo que se debía hacer con los mendigos.

Tomamos de Figaro, periódico crítico festivo que se publica en Madrid, las siguientes líneas:

«Ha llegado á esta corte y se presenta al público en el circo de M. Thomas Price, hoy 30 por la noche, la señorita Azella, la única gimnasta que ha ejecutado hasta ahora el ejercicio de los tres trapecios.»

Dentro de poco habrá en cada circo ecuestre dos ó tres señoras de manos callosas y de cabeza refractaria al marco, que vuelean por el aire y que caigan desde gran altura, de pié, sobre los colchones del puente.

Como la dificultad y la gracia de este ejercicio consiste principalmente en la caída, nada mas natural que hayan concluido por aprenderla las mugeres.

Habla el Clarín.—Malos presagios. De Paris dicen que al salir el emperador y la emperatriz del salon chino del palacio de Fontainebleau, la araña, de un peso enorme, rompió las cuerdas que la sujetaban y cayó, hundiendo parte del pavimento.

Parece que Napoleon III arrugó el entrecejo.

Yo hubiera hecho lo mismo.

Si yo se lo oigo...

Una pulga sintiendo picazon se pegó de repente un bofetón: «No se puede vivir,» dijo muy fosca, «haciendo este calor, con tanta mosca.»

Esto os poner, lector, la pica en Flandes los mas pigmeos se figuran grandes.

Dijo un gato mirándose al espejo, «ya no puedo cazar, estoy muy viejo;» y un raton que le oía salió al punto y entre sus garras se tornó difunto.

De tu enemigo teme un artificio que puede conducirte al precipicio.

No hay tu tia.

Galanes enamorados de esa inhumana deidad que no escucha vuestros ruegos ni oye vuestro suspirar; los que de puro pesados al fin vendreis á parar en irros ambos á fondo si es que no habeis ido ya; los dos digisteis la amores, los dos quedásteis igual el uno por hablar mucho, el otro por poco hablar; que las faltas y las sobras son una calamidad y no ha de ser muy cobarde ni muy osado el galán. Estremos opuestos sois y ella habrá dado en pensar, que la virtud y el amor en el justo medio están; ni muy grande ni muy chico, ni pesado, ni puntual, ni sempiterno hablador, ni tímido por demás; ni almibar fuera de punto, ni ácido que sepa mal, ni suave como manteca, ni fuerte como alquitran. Me parece, galancicos, que es en vano vuestro afán, pues mientras mas la seguís ella mas buyendo vá: si avanzaís en vuestro empeño cuantas habeis de pasar mas negras que las pasaron ó D. Quijote ó Gil Blas. Amigos dicen que sois y rivales además; mal guisado fecho habeis y estoy viendo que saldrá un enredo tan supino que no entienda Satanás.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO

Imprenta de Arteaga y compañía, Magdalena 3.

**CON AUTORIZACION
Y BAJO LA INSPECCION DEL
GOBIERNO.**

Gran rifa de La Peninsular,

CONSISTENTE EN VEINTE CASAS
QUE HAN SIDO TASADAS JUDICIALMENTE
EN 11.598.229 75 RS.

40 duros el billete. = 2 duros el vigésimo.

Las 20 casas se adjudicarán por la Direccion de Rentas Estancadas y Loterías al tenedor del billete cuyo número sea igual al que obtenga el primer premio de la lotería moderna, en el sorteo que se ha de celebrar el 17 de octubre del presente año.

Si el billete agraciado estuviese repartido entre varios jugadores se atenderá para la adjudicacion de las fincas, al número de orden de los vigésimos, empezando por el vigésimo cuyo número de orden sea igual al del millar que obtenga el segundo premio de la lotería; de manera que si el segundo premio cae en el cuarto millar, la casa de mas valor se adjudicará al vigésimo señalado con el número cuatro, la siguiente al quinto y así sucesivamente.

Única rifa, hasta hoy, en la que por 40 duros, valor del billete, se puede optar á un premio de 11.598.229 75 rs. ó bien por 2 duros al de 1.623.230 reales.

A los que jueguen un mismo número todas las estaciones, se les reservará para esta rifa durante un mes, pasado el cual dispondrá la Direccion de ellos.

Se venden billetes en todas las administraciones de loterías del Reino, en donde se darán prospectos y cuantas aclaraciones deseen los jugadores.

Oficina de La Peninsular, Carrera de San Gerónimo, 53, bajo.

MOVILIARIOS COMPLETOS

de varias clases, precios y gustos = Muebles de arte en ébano, palo santo, roble, nogal y caoba.

Colgaduras y sillerías, novedad en modelos confortables.

Tapicería para templos y teatros.
R. Guerrero Caballero Gracia, 23, Madrid. = Boulevard Narvace 20.

A voluntad de su dueño se venden dos suertes de tierra en la cuarta patronera de la dehesa de la Corchuela: en la calle de la Sal, número 19, darán razon.

FABRICA

de planchas y tubos continuos de plomo: Fuencarral, 24, Madrid. Viuda de R. Bonaplata.

AVISO

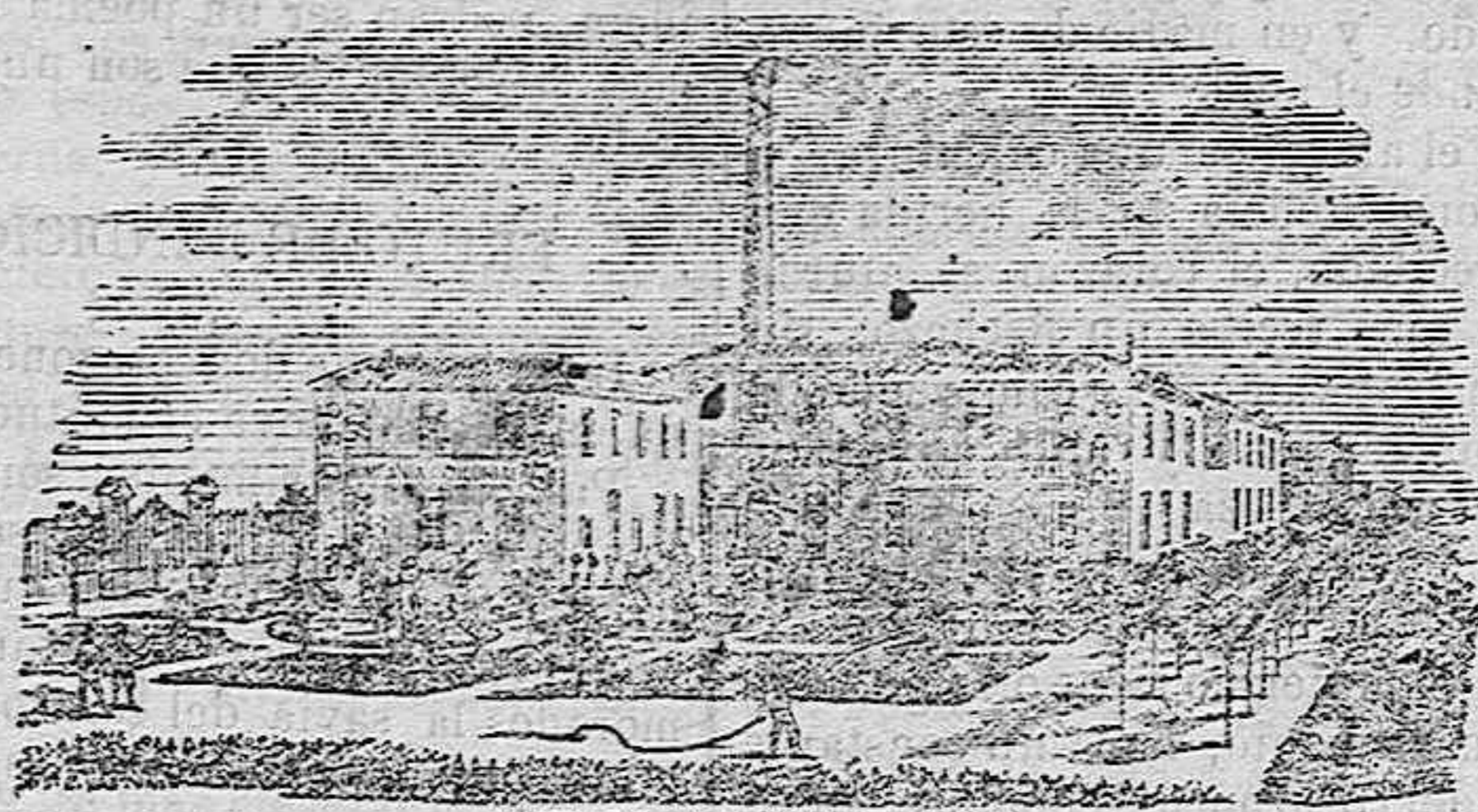
Á LOS SUSCRITORES DE
EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

El encargado en esta capital de la recaudacion y entrega de recibos, lo es D. Gerónimo Orduña Sanchez, que habita Plaza de San Juan núm. 11.

FABRICA MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON ONCE MEDALLAS.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO CONCEDIDA
POR SU SANTIDAD PIO IX

á la Compañia Colonial. Madrid.

Esta preciosa medalla de 43 milímetros de diámetro y de valor intrínseco de 500 Rv., ha sido acuñada por orden expresa de SU SANTIDAD para la Compañia Colonial de Madrid, y ha venido acompañada con un oficio del Excmo. Sr. Baron Baldini, ministro de comercio, en cuyo documento queda consignada la augusta aprobacion que SU SANTIDAD se ha dignado manifestar sobre los adelantos industriales de la Compañia.

Este premio tan brillante, á la par que tan venerando, ha sido transmitido á la Compañia, con oficio del Excmo. é Ilmo. Fr. Nuncio de SU SANTIDAD en Madrid.

Depósito General y Oficinas, calle Mayor, 18 y 20.
SUCURSAL, MONTERA, 8. MADRID.

Puntos de venta en Badajoz, son: D. Antonio Alvarez. — D. Manuel Martinez de la Riva — Sres. Martinez y Compañia.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

Sobre la vida.

Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situacion de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL. = Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924.167 80: Depositado en el Banco, 8.276.000 rs. vellon.

BETICA. = Número de suscritores, 5451: capital responsable 118.487.437 reales con 23 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle de la Sal, núm. 18 y 20, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

DILIGENCIAS

Á SEVILLA Y SU CARRERA.

Esta Administracion que estaba á cargo de D. Dionisio Fernandez, ha sido trasladada al Campo de San Juan, en el despacho de tabacos habanos situado en el mismo local.

Se reciben encargos para todos los pueblos de dicha carrera.

MAQUINAS DE COSER

de D.^a Angustias Anglada, calle del Principe, 16 Madrid. Las hay del sistema Singer, de Howe, de Wilsson perfeccionadas, de mano y de todas clases, á precios muy arreglados.

DILIGENCIAS.

POSTAS SEVILLANAS

entre Sevilla y Badajoz por Mérida, en combinacion con los ferro-carriles.

Llegada la época en que los pasajeros que favorecen esta Empresa, tienen que hacer uso de las mismas en la próxima temporada de baños y cumpliendo con lo que tiene ofrecido, REBAJA SUS PRECIOS DE PASAJES.

Pueblos intermedios.	Directamente á	
	Merida.	Badajoz
Berlina 6 reales legua . .	190	194
Interior 4 id. id.	150	153
Cupé 3 id. id.	100	110

Cuyos precios rigen desde 1.º de Julio del presente año.

Su oficina central Campo de San Juan, 15, Tienda.

Manual de Ayuntamientos, por D. José Llovera Martínez, recomendado por el gobierno de S. M. á los Municipios en diferentes Reales órdenes. Precio anterior 58 reales. Hoy se vende á 36 en casa de su comisionado D. Ventura Lopez, calle de Hernan Cortes, n.º 12.

Tambien se vende del mismo autor tablas por el sistema de escudos de subdivisiones de sueldos, asignaciones, haberes, salarios, retiros, cesantías y jubilaciones anuales de todos los ministerios, en mensualidades y estas segun los dias que tenga cada mes, ya 28, 29, 30, y 31 dias con arreglo á los presupuestos generales, del estado vigentes. Precio 10 reales.

DEUDA DEL ESTADO.

Don Antonio Algaba, compra los títulos y créditos liquidados de la del Personal, y todo el demás papel negociable que no se halle caducado. Badajoz, Padres, 24.

SE DESEA TOMAR EN ARRENDAMIENTO una casa de campo situada entre Alburquerque, La Roca, Villar del Rey y Badajoz. Avisar calle de Moraleja, número 26.

AGENCIA ESPAÑOLA.

ACABA DE ESTABLECERSE EN MADRID,
CALLE DE JARDINES = 15 = PRINCIPAL.

Bajo la direccion de

DON JOSE HERRERO Y FERNANDEZ.

antiguo empleado del Ministerio de Fomento.

Se encarga de despachar todos los asuntos judiciales, contencioso administrativos y cuantos otros puedan interesar á los ayuntamientos y particulares. — Tambien se encarga de despachar consultas sobre cualquiera cuestion litigiosa ó de derecho, para lo cual cuenta con distinguidos abogados del colegio de esta corte.

No se cobran honorarios sino despues de respetos los asuntos que se le encarguen.